

**PARQUE NATURAL
CAÑÓN DEL RÍO LOBOS**



CALIDAD TURÍSTICA

El Parque Natural está certificado con la marca de Calidad Turística del Instituto para la Calidad Turística Española

parque natural
Cañón de Río Lobos
Burgos-Soria



Rutas e instalaciones
de uso público

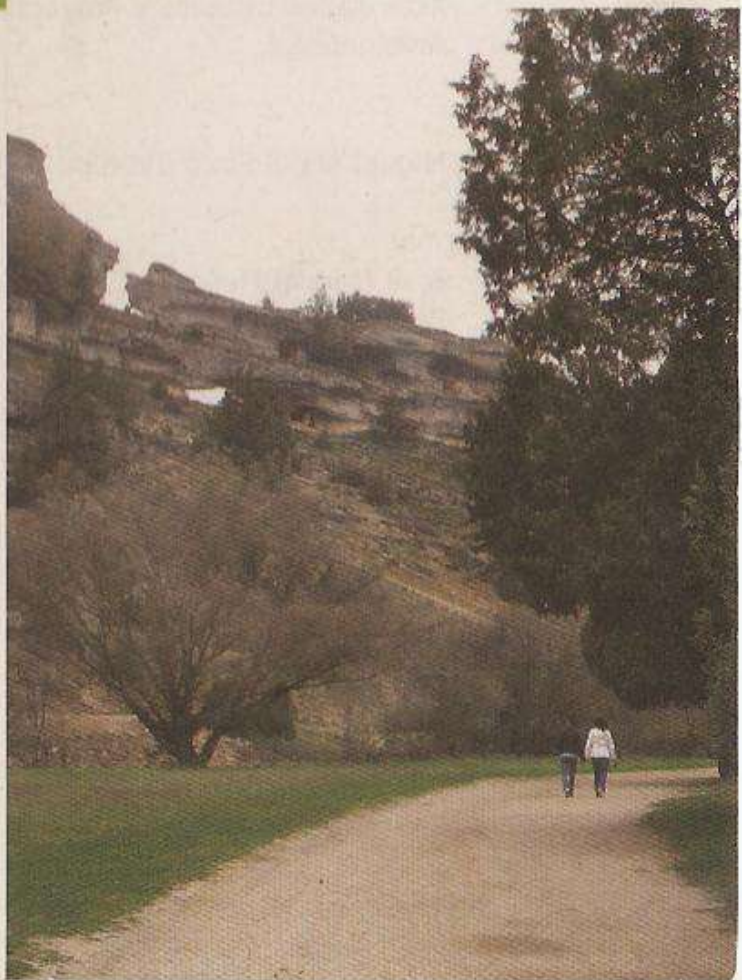
red de
Espacios Naturales
de Castilla y León



Junta de Castilla y León

PR-SOBU 65

SENDA DEL RÍO



Edita:

Junta de Castilla y León.
Consejería del Medio Ambiente
Dirección General del Medio Natural.

Realización:

Tragsa
Actividades Estudios y Proyectos en el Medio
Ambiente S.L.

Dibujos:


Miguel Ángel Pinto Cebrián

Coordinación:

Jose Manuel Meneses Canalejo
Fernando Tapia Zarza

Imprime:

Grafical S.L. - Soria

 Impreso en papel ecológico 100 %

La Senda del Río, PR-SOBU 65, transcurre íntegramente dentro del Parque Natural Cañón del Río Lobos. Dada su longitud se recomienda recorrer por tramos.

Lo más espectacular de este espacio protegido es su paisaje, constituido por un cañón de grandes paredes verticales de roca caliza trazado por el río Lobos. Los 24 kilómetros que separan la localidad burgalesa de Hontoria del Pinar y el nacedero del río Ucero (en tierras sorianas) se pueden recorrer siguiendo este sendero. En su recorrido se podrá apreciar la riqueza natural y cultural que encierra el Parque Natural, además de pasar junto a uno de sus mayores puntos de interés: la ermita de San Bartolomé. A lo largo del camino nos acompañarán las distintas especies que habitan en las repisas y huecos del cortado, en las orillas del río y en los bosques del entorno (buitres, chovas, alimoches o martín pescador entre otros). Además, este intrincado relieve, con su variedad de exposiciones y grados de humedad, está ocupado por una variada y rica flora, con presencia incluso de elementos relictos procedentes de zonas más norteñas.

Se recomienda llevar agua, sobre todo en verano, y buen calzado.

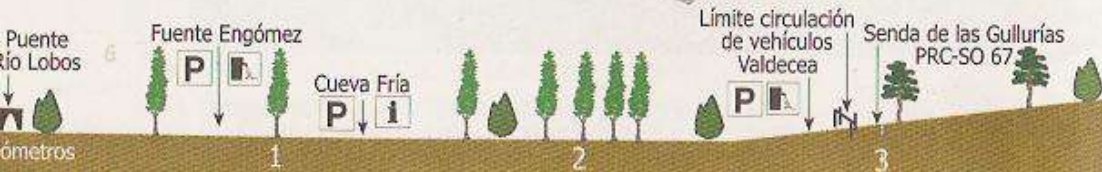
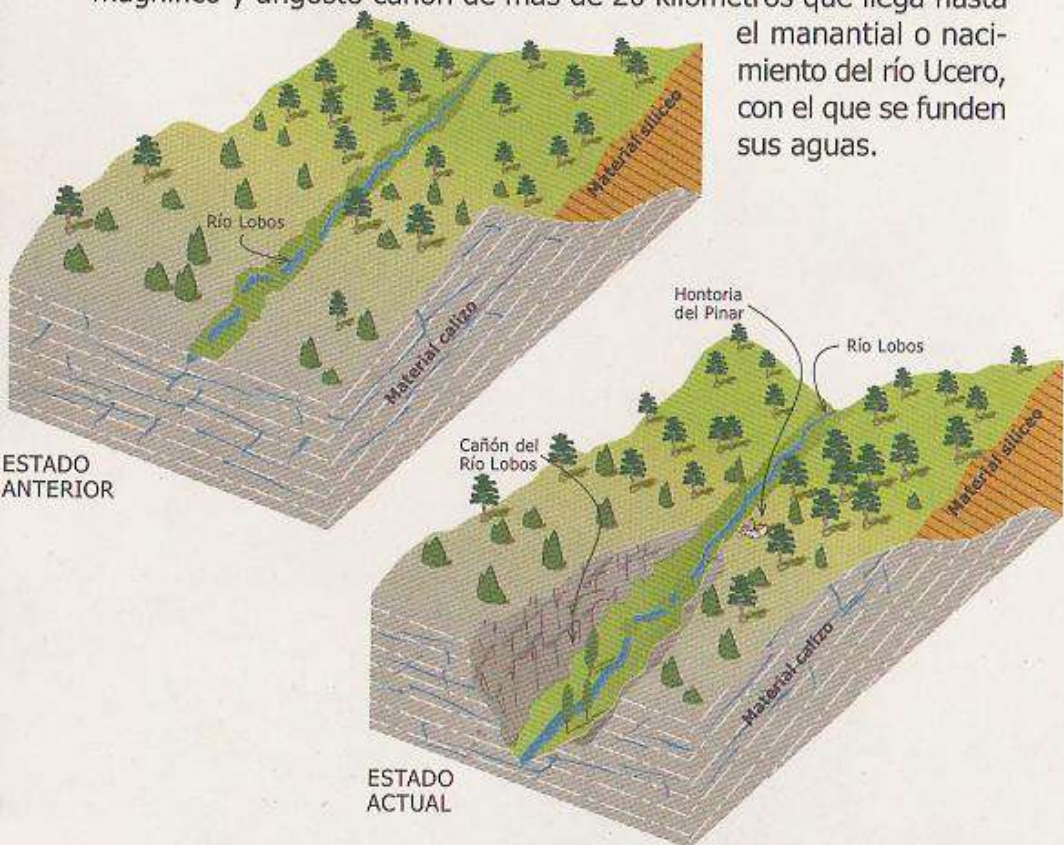


En periodo de lluvias intensas, fundamentalmente desde el principio del invierno hasta la llegada del verano, hay que tener precaución por la posible existencia de riadas, desaconsejándose la travesía de la senda en este caso.



La ruta aquí propuesta se desarrolla a lo largo del cañón originado por la acción erosiva del río Lobos. El caminante tendrá como compañero constante el cauce del río, aunque en muchos de sus tramos y en determinadas épocas del año no tendrá agua.

El río Lobos nace en la provincia de Burgos. Recoge las escorrentías superficiales y drenajes de los sustratos no permeables. Al llegar a la sierra de Cabrejas se topa con materiales calizos permeables fácilmente alterables por su contacto con el agua. Con el tiempo, se ha ido abriendo paso disolviendo la roca caliza dando lugar a este magnífico y angosto cañón de más de 20 kilómetros que llega hasta el manantial o nacimiento del río Ucero, con el que se funden sus aguas.



A lo largo del río no es raro que nos sobresaltemos ante la estampida del vuelo de una pareja de azulones sorprendidos en una charca de nenúfares o con el sigiloso vuelo de la garza real.



Pareja de Ánade
(*Anas platyrhynchos*)



Torcecuello
(*Jynx torquilla*)

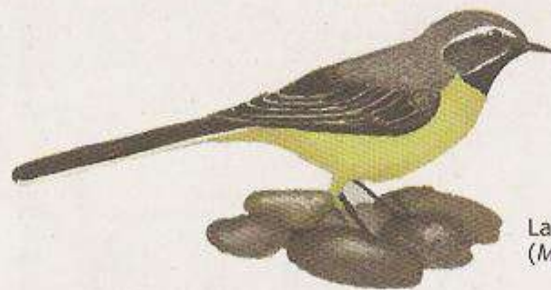
Entre la espesura de los choperas y saucedas puedes ver un nutrido grupo de aves. La mayoría son muy esquivas y permanecen muy escondidas entre la maleza. Quizás los más atrayentes por sus estridentes reclamos sean los pájaros carpinteros. Entre estos, el pito real es el más fácilmente detectable con sus llamativos colores verdes y rojos.

Todo lo contrario sucede con el torcecuello que por su plumaje de camuflaje es muy difícil de localizar incluso a pocos metros de distancia. También se percibe su presencia por los insistentes golpeteos en los troncos de chopo que taladran para anidar en su interior o buscar larvas e insectos escondidos bajo la corteza.



Pito real
(*Picus viridis*)

Otras aves pequeñas como las lavanderas vemos frecuentando las aguas corrientes poco profundas haciendo vuelos cortos y rasos de orilla a orilla.



Lavandera cascadeña
(*Motacilla cinerea*)

Hay una fauna característica asociada a ríos y riberas. Las comunidades estrictamente acuáticas están formadas por invertebrados que constituyen los primeros eslabones de la cadena alimenticia y que son depredados por cangrejos y peces entre los que se encuentran diversas especies. Estos, a su vez, son depredados por aves y mamíferos como la nutria, la garza real y el martín pescador. También hay diversos mamíferos de menor tamaño asociados a este ecosistema como el turón, la rata de agua y el desmán de los Pirineos.



EL ORDEN DE VEGETACIÓN RESPECTO AL CURSO DEL RÍO

La vegetación varía en estrechas bandas según nos aproximamos al cauce o, dicho de otra manera, según la humedad del sustrato:

A Fuera del cauce y a unos metros de distancia predominan las choperas, menos afectadas por las crecidas y situadas en condiciones de mayor estabilidad.

Chopo canadiense
(*Populus canadensis*)



B En las inmediaciones del cauce se puede encontrar vegetación arbórea o arbustiva de sauces resistentes a la inundación durante largos periodos y resistentes a la inestabilidad física por el arrastre del agua.

Sauce
(*Salix fragilis*)



C Bajo el agua, pero a poca profundidad, enraízan grandes hierbas con su parte superior emergida como el apio bastardo, el lirio amarillo, el nabo del diablo o la hierba de San Antonio.

Hierba de S. Antonio
(*Epilobium angustifolium*)



Nabo del diablo
(*Oenanthe crocata*)



D En medio de la lámina de agua se da una típica vegetación acuática con especies fijadas al fondo del cauce, casi totalmente sumergidas como los brizios o milhojas y otras totalmente flotantes que no llegan a enraizar en el agua como la lenteja de agua, la cual puede ser especialmente abundante a finales del verano. En este caso son plantas que no necesitan de tallos fuertes pues la función de soporte es ejercida por el agua.

Cuando el agua corre con mayor fuerza en los medios acuáticos predominan los ranúnculos acuáticos.

La ermita de San Bartolomé es el enclave histórico-artístico más importante del cañón.

La antigua San Juan de Otero es una edificación situada en un paraje privilegiado y en torno a la cual giran un gran número de leyendas. Se trata de una construcción del siglo XII, atribuida a la Orden del Temple. Se pueden distinguir elementos propios de dos estilos arquitectónicos distintos: románico y gótico.

Tiene planta de cruz latina, caso singular en el románico soriano. Las capillas laterales son más bajas que la central y se iluminan con sendos rosetones cubiertos con una celosía en piedra, que denotan una marcada influencia árabe.

En las cercanías de la ermita se encuentra el Colmenar de los Frailes.

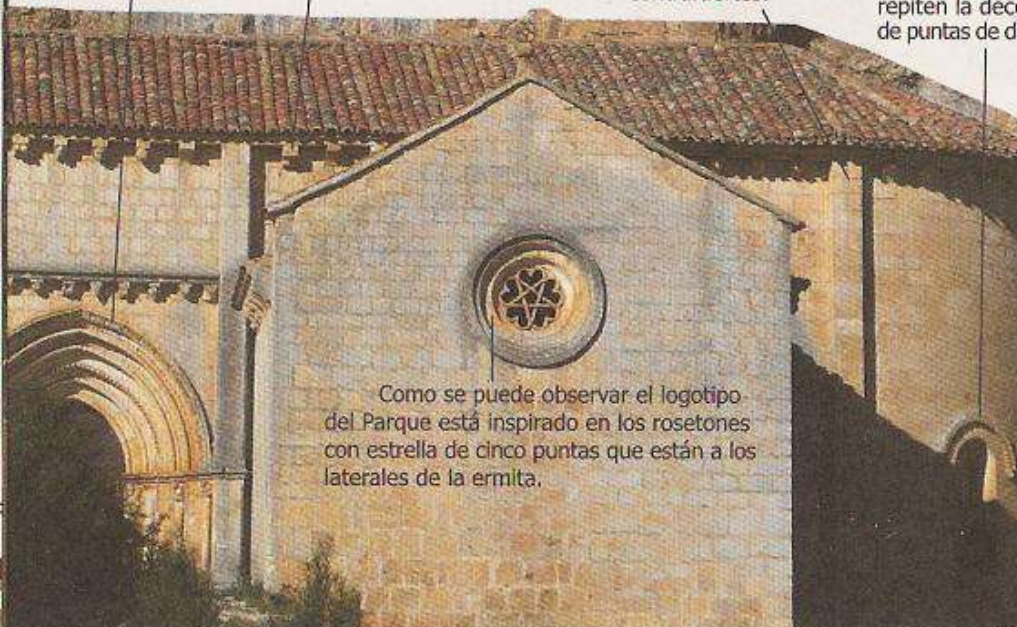
Su fachada nos está indicando la llegada del gótico, pues presenta una elegante arcada muy apuntada de seis arquivoltas con sobria decoración, que se sustenta en columnas de fustes muy esbeltos.

Los canecillos son lisos, aunque en el brazo sur del crucero y en la fachada se decoran con motivos figurativos y geométricos.

El ábside de tambor está articulado por cuatro contrafuertes.

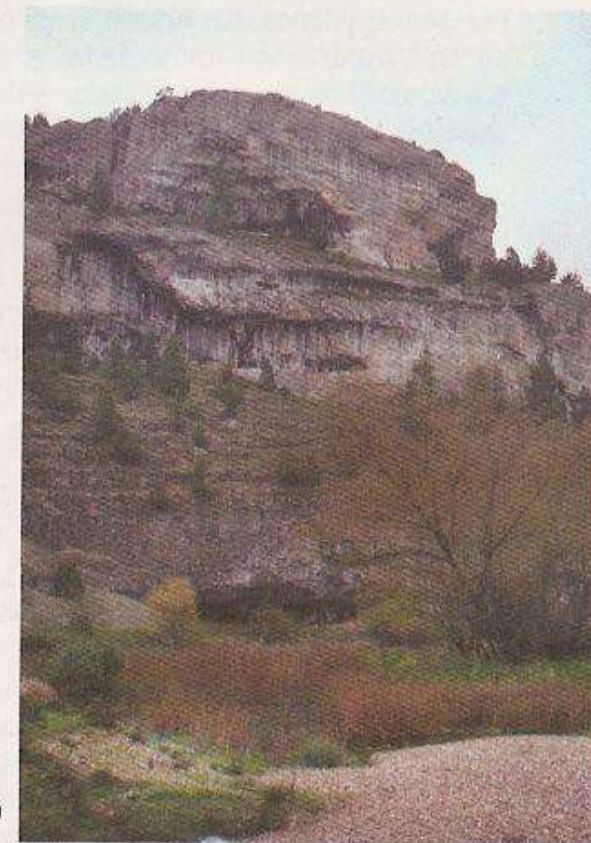
En los tres paños se abren sendos ventanales cuyas arquivoltas repiten la decoración de puntas de diamante.

Como se puede observar el logotipo del Parque está inspirado en los rosetones con estrella de cinco puntas que están a los laterales de la ermita.



El paraje donde se junta, o separa, la senda del río con el sendero ibérico soriano (GR-86) se conoce como Valderrueda.

Es un punto inmejorable para poder adivinar las diferentes formaciones vegetales del parque natural desde el fondo del cañón. Por un lado, la vegetación ligada al curso fluvial por otro los cortados. Y si miramos hacia el barranco de Valderrueda veremos los bosques de pinos y las sabinas.



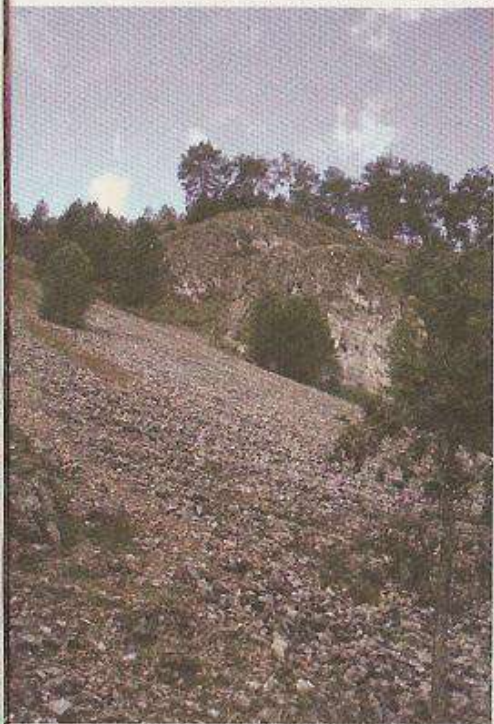
Valderrueda

Si el sendero se hace aguas arriba, el caminante se introducirá en la Zona de Reserva de Castillo Billido. Se trata de una zona de elevada sensibilidad debido a la presencia de especies amenazadas. Más adelante el sendero atravesará una segunda Zona de Reserva, El Apretadero.



Nos encontramos en el Castillo Billido, mirador natural y antiguo castro celtibérico. Aquí, como en muchas partes del cañón, al pie de las paredes verticales, se disponen unos taludes de derrubios formados por gravas y limos. Su origen se debe a la fragmentación de las piedras rocosas por las heladas producidas, especialmente, en periodos fríos del Cuaternario. Estos fragmentos rotos se van acumulando en la base de los roquedos.

En estos medios, tremendamente inestables, viven una serie de plantas que se adaptan a tales condiciones emitiendo un sistema de raíces finas y ramificadas y tallos finos y flexibles resistentes a la cizalladura de los cantos angulosos.

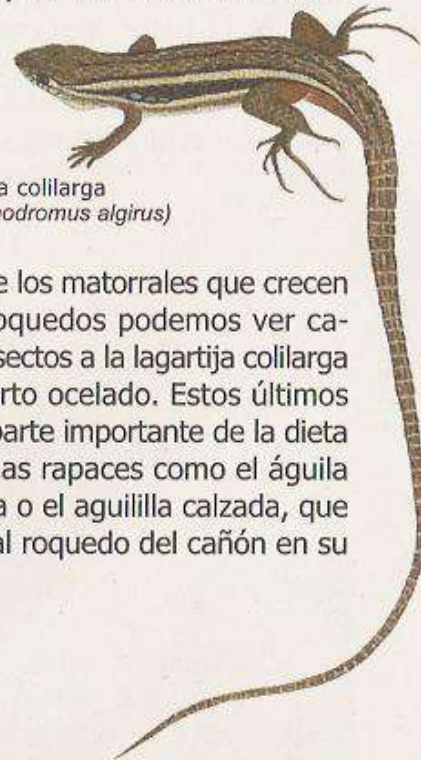


Derrubios

Esta planta, pariente de algunos cactus, es una especie valiosa que sólo existe en la mitad este de la P. Ibérica. En el Parque solo la podrás ver en pedreras no muy soleadas.

Euphorbia nevadensisLagartija collarga
(*Psammodromus algirus*)

Entre los matorrales que crecen en los roquedos podemos ver cazando insectos a la lagartija colilarga y al lagarto ocelado. Estos últimos forman parte importante de la dieta de algunas rapaces como el águila culebrera o el aguililla calzada, que acuden al roquedo del cañón en su busca.



Cueva Negra es un buen lugar para señalar la importancia de cuevas y cavidades del cañón como refugio para un numeroso grupo de especies.

La mayoría de las cuevas que aparecen en los cortados del cañón son el corte de antiguas galerías de circulación del agua subterránea y la huella del intrincado laberinto que existe bajo el suelo que pisamos.

Entre los habitantes de estas cuevas y grietas figura la más grande de las rapaces nocturnas el búho real y también multitud de murciélagos. Estos pequeños mamíferos voladores desempeñan un importante control de la población de insectos considerados perjudiciales para la agricultura o la salud, aunque tradicionalmente han sido injustamente perseguidos por razones difíciles de explicar. Entre los habitantes de las cuevas del parque figuran:

Búho real
(*Bubo bubo*)Murciélago de cueva
(*Miniopterus schreibersii*)Murciélago ratonero grande
(*Myotis myotis*)

7 EL POZO PERÍN: RECUERDOS DE LA TRASHUMANCIA

De la importancia que tuvo la ganadería en el pasado quedan, como testigos, antiguas tainas en la paramera y restos de muretes de piedra en apriscos y cerradas, aprovechando las cavidades del cañón y actualmente en desuso.

En el paraje de El Pozo Perín el cañón es atravesado transversalmente por una cañada conocida como "Cañada o Cordel del Mojón Blanco" que puede ser interpretada como una variante todavía más occidental de la "Cañada Real Soriana Occidental".



Ovejas en Sta. M^a de las Hoyas

La actividad de la trashumancia, fue durante cuatro siglos el principal sustento de las gentes de la montaña castellana. En la actualidad estas vías están en desuso pero siguen siendo importantes por constituir corredores naturales de dominio público, libres de explotación particular.



Ya desde la prehistoria el hombre se ha desplazado con sus ganados en busca de pastos fértiles y temperaturas agradables, alejándose de los duros inviernos imperantes en las sierras del norte de España. Como consecuencia de estos movimientos espontáneos de personas y ganados hacia el Sur surge el fenómeno social conocido como Trashumancia. Hacia el siglo XI es regulada esta actividad a través del Real Concejo de la Mesta en el que se defienden los intereses de los ganaderos preservando franjas destinadas al tránsito de ganado en las que no se podían poner obstáculos ni realizar ningún tipo de actividad agraria. Se establece entonces una clasificación de los caminos pastoriles según su anchura.

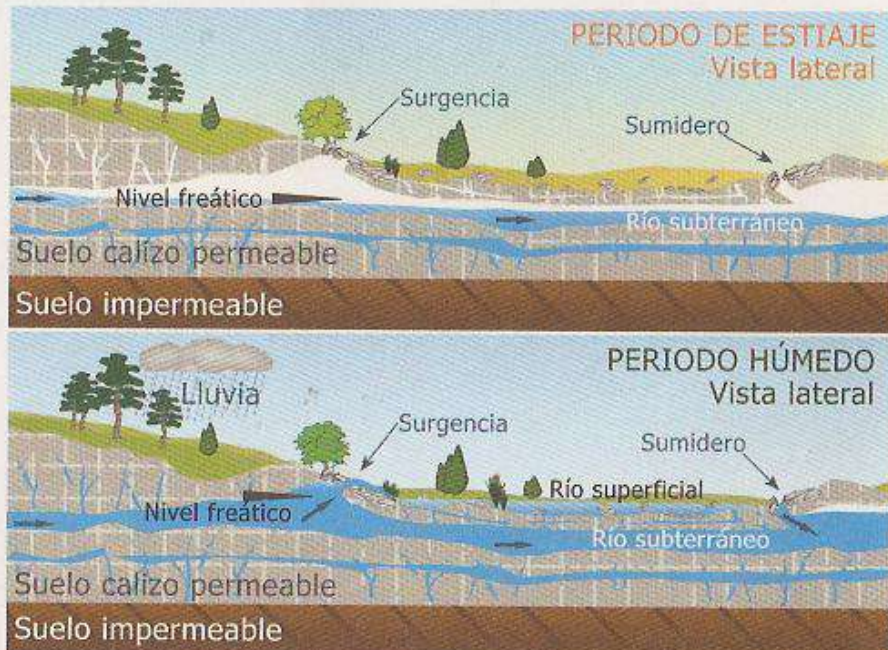
La vías principales eran las Cañadas Reales que contaban con un ancho de 75 metros, equivalentes a las 90 varas castellanas que se contaban antaño. De menor rango se encontraban los Cordeles con 45 varas (38 m.), las Veredas con 25 varas (21 m.) y Coladas de anchura menor. Existían otro tipo de caminos de anchura variable denominadas como Galianas, Pasadas, Sogas, etc según áreas geográficas que enlazaban con las anteriores.



El paraje de Siete Ojos constituye el punto intermedio en la senda del río y en otras ocasiones, el punto de partida del trayecto si has elegido hacer la senda por etapas. Su nombre debe a la presencia del puente de siete ojos por el que pasa la carretera. Puede sorprender al caminante un puente de estas características para atravesar un cauce la mayor parte del año seco.

Debido a que las rocas calizas predominantes son muy permeables, el agua de los arroyos y ríos discurre por el interior del terreno, sobre los sustratos de margas impermeables sobre los que descansan las calizas. Pero cuando el nivel de las aguas crece por las abundantes lluvias emergen a la superficie a través de surgencias y el río alcanza su máximo esplendor. Es en este periodo cuando el agua circula más turbia debido a los restos arcillosos que arrastra con las riadas. El resto del año el agua corre limpia por el exterior del acuífero.

Las inundaciones se producen tras intensas o continuas precipitaciones o deshielos. Suponen un cambio drástico en el régimen del río y sus arroyos, que de estar casi secos pasan a correr en todo su cauce. En estas condiciones desaparecen los caminos y los pasos en los que se cruzan las corrientes.



Como habrás podido comprobar a lo largo de todo el camino son numerosos los cortados existentes donde nidifican el buitre leonado y otras rapaces como águila real o alimoche. Risca Fría es uno de los parajes donde mejor y más ampliamente se pueden ver sus siluetas en el cielo.



Además de estas, hay otras pequeñas rapaces que también nidifican en el roquedo. Nos referimos a los falcónidos: cernícalo y halcón común. Se distinguen muy bien de las anteriores por su menor tamaño y sus alas terminadas bruscamente en pico y por presentar vuelos enérgicos con frecuente aleteo. Su temperamento nervioso se ve reflejado en los gritos de protesta que emiten cuando se acercan a su territorio personas o cualquier otra ave dotada de picos y garras más fuertes.

Otras aves que podrás ver por los cortados del cañón y de mucho menor tamaño son el avión roquero y la chova piquirroja.



Como su nombre indica , esta risca detenta este nombre por la presencia de la misma de un elegante tejo (*Taxus baccata*). Este ejemplar es una especie rara en el cañón. Se mantiene en la pared desafiando al vacío gracias a la subjección de sus raíces en las fisuras de las rocas. Estas repisas de roca caliza constituyen un ambiente muy particular donde se localizan plantas muy especializadas a la vida en las grietas del roquedo como:

Rompepiedras
(*Saxifraga cuneata*)



Silene
(*Silene boryi*)

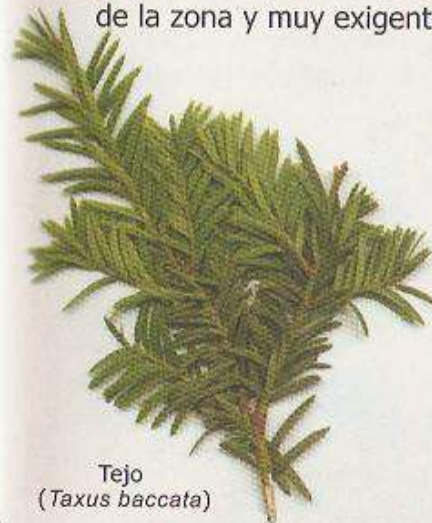
Esta especialización se hace extensiva al resto de organismos, fundamentalmente a las aves, siendo frecuente la presencia del vencejo común y real, avión roquero y común, roquero rojo y solitario, treparriscos, etc.

EL APRETADERO



Nuestro recorrido continua aguas arriba, internándonos en una zona donde el cañón se estrecha. Estamos en el Apretadero. Las paredes verticales y los meandros cerrados son los protagonistas del paisaje.

¿Cual crees que es el ambiente más umbrío que hay a lo largo del cañón? Si observas en esta zona con detenimiento verás que son los cortados orientados hacia el Norte. Si te fijas, en esta exposición se observan con cierta frecuencia formaciones densas de arbustos y árboles pequeños que no se encuentran en otras orientaciones. Son pequeñas espesuras donde se dan especies muy raras en el conjunto de la zona y muy exigentes en sombra y humedad.



Tejo
(*Taxus baccata*)



Cerezo de Santa Lucía
(*Prunus mahaleb*)



Arce de montpellier
(*Acer monspessulanum L.*)

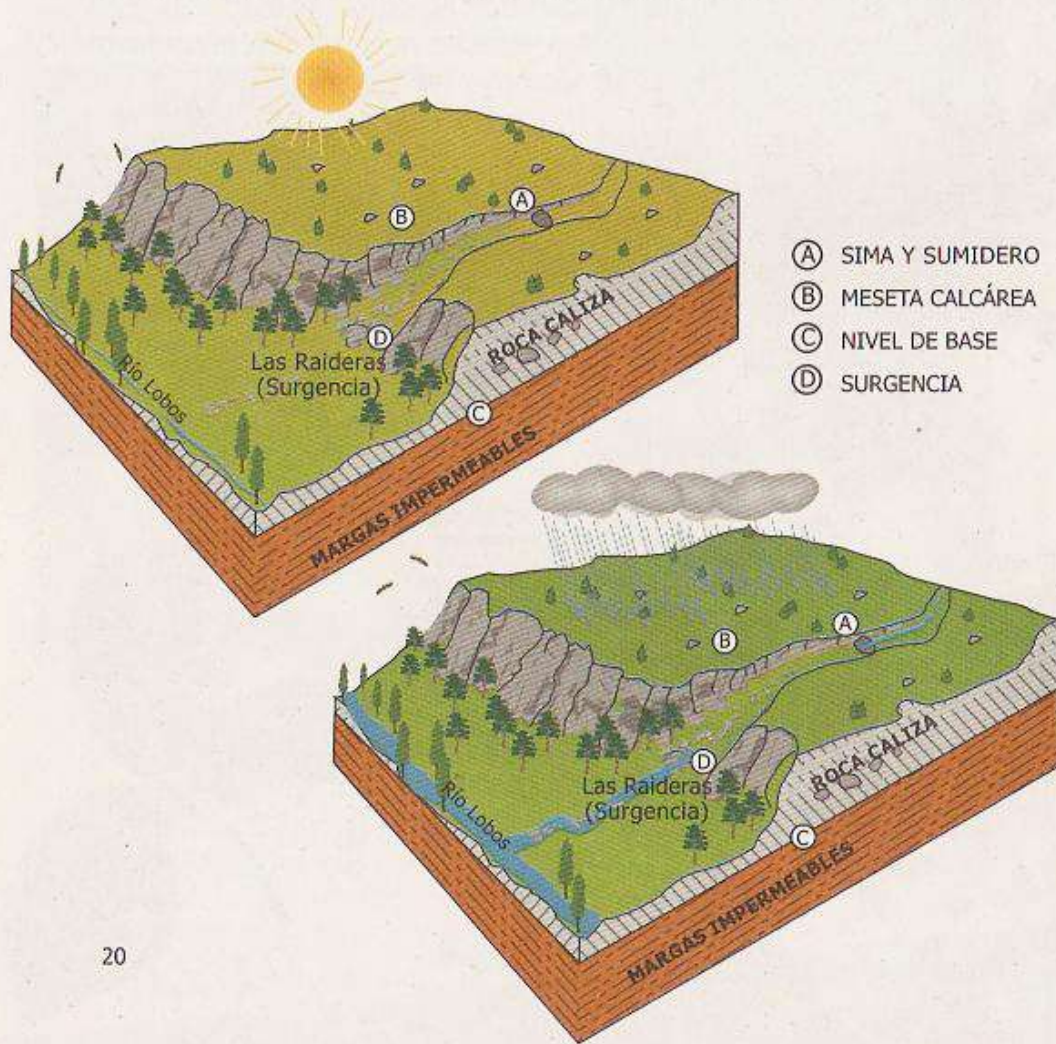


Olmo de montaña
(*Ulmus glabra*)

Dentro del recorrido nos encontraremos con varias surgencias. La más grande de ellas es la de las Raideras, aguas abajo del sumidero de Hontoria del Pinar.

Esta es otra de las características que revelan la existencia de una desarrollada morfología kárstica del Parque Natural.

El término karst define un paisaje que presenta un relieve de calizas y dolomías. Las abundantes cuevas y simas existentes hacen que el parque sea visitado con frecuencia por numerosos espeleólogos.

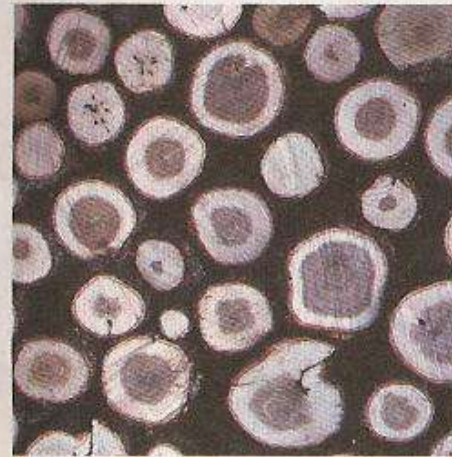


El Chozo de los Resineros muestra al caminante otro de los aprovechamientos que de forma tradicional se han llevado en los montes por los vecinos de los pueblos: la extracción de resina. Señales de este aprovechamiento son las marcas y las huellas en los árboles y los restos de los potes de barro tirados en el suelo, donde se recogía la miera.

Junto a estos aprovechamientos, el pinar también ha sido fuente de riqueza dirigiéndose en especial a la producción de madera, el aprovechamiento de leñas y más recientemente la recolección de setas y hongos.



Cesta con Niscalos
(*Lactarius deliciosus*)



Leñas de uso doméstico



Estamos llegando al final del sendero, en Hontoria del Pinar. Antes, deberás pasar por el área de descanso de Agualinos y tienes la opción de pasar por "El Castro" recientemente acondicionado como aparcamiento al inicio del Parque Natural.

No obstante, aun queda espacio y tiempo para hablar de otros elementos de este espacio protegido.

Sobre el fondo del valle se dan los suelos más desarrollados y profundos, lo cual, unido a las mayores condiciones de humedad propiciadas por la proximidad del agua, permite el desarrollo de praderas húmedas situadas entre las riberas y las laderas rocosas del cañón. Aquí podemos ver especies que son más habituales en pastizales de montaña media. Destaca por su singularidad y peculiaridad geográfica una especie llamada "alfiler de pastor".

Esta especie de geranio, es exclusivo del Sistema Ibérico de Soria y Burgos. Florece de mayo a junio con cierta frecuencia en los pastos frescos junto al río Lobos. Llama la atención por presentar unas manchas metálicas en la base de dos de sus cinco pétalos y por sus frutos alargados en forma de alfiler.



Alfiler de Pastor
(*Erodium castellanum*)



Nombre

Fecha

más información:

www.cañondelriolobos.com